

# LA DUQUESA Y LA ALDEANA

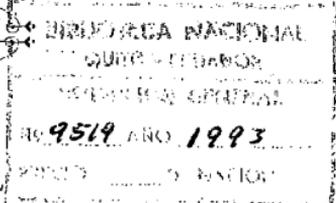
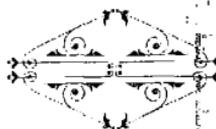
DRAMA EN TRES ACTOS  
Y EN VERSO

POR

*Juan Eusebio Molestina*



REPRESENTADO EN EL TEATRO OLMEDO  
DE ESTA CIUDAD  
EL 20 DE SETIEMBRE DE 1901



GUAYAQUIL

Librería e Imprenta Gutenberg de Uzcátegui

1910



## PERSONAJES

La Duquesa de Luna.. .. .	40 años
María, joven aldeana.....	20 „
La Marquesa.....	30 „
Corina .....	20 „
El Marqués de Villarreal.....	30 „
Miguel .....	30 „
Fortunato, joven experto y gracioso	20 „
Jorge, oficial del Rey.....	30 „
Marcelo de Lid, anciano.	

Mujeres y jóvenes de Madrid.

EPOCA PRESENTE.

*La acción se supone pasar en Madrid.*

Vestidos á la moda: María, Corina y Mujeres con trajes de color vivo, hasta media pierna.





*Juan Eusebio Molestina*

# JUICIO CRITICO

DE

## “EL TELÉGRAFO”

*Después de la representación.*

### Teatro Olmedo

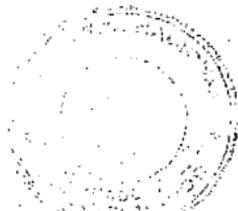
El estreno de anoche ha sido una de las notas sensacionales de la temporada. Hasta los santos se conmovieron, largando San Francisco un cordónazo antes de que se levantara el telón, que fué una entrada de invierno en pleno verano.

Bastante concurrencia y selecta; tratándose de una obra de don Juan Eusebio Molestina no era para menos.

La Duquesa y la Alcana, drama en tres actos y cinco cuadros, fué interpretado con la mayor discreción por la compañía La Rosa, que le sacó todo el partido posible.

No faltó quien asegurara que ninguna obra ha sido tan bien trabajada como la de anoche!

La señora La Rosa hizo una duquesa encantadora; y absolvimos al moribundo del segundo cua-



dro del primer acto, de los ímpetus que sintió en aquella mal partida de su juventud ante aquellos ojazos tan hermosos que parecen dos soles negros.

El público no pudo darse cuenta de la confesión que en su hora postrera hizo el moribundo á su hijo; algo parecida á la linda anacreónica del dulcísimo Batilo

Al Prado fué por flores  
La muchacha Dorila,  
Alegre como el Mayo,  
Como las gracias linda,  
Tornó llorando á su casa,  
Turbada y pensativa,  
Mal trenzado el cabello  
Y la color perdida,  
Preguntándole que tiene,  
Ríñcula.....

Y el curioso que quisiera saber el mal caso que aconteció á la pastora Dorila, tómesese el trabajo de buscarlo en las poesías del afamado poeta nombrado.

A la duquesa le pasó lo mismo, fué al Prado por rosas y perdió la que tenía.

Lola Maza nos demostró ser toda una artista y que puede trabajar con elevado criterio dramático en cualquiera cosa.

Estaba tan interesante con aquel traje de fantasía, luciendo bajo la falda corta unos tobillos tan bien modelados, que si el padre del hijo de la duquesa la encuentra en el bosque, habríamos tenido que lamentar *un hijo de la Aldeana*.

En cuanto á los actores se desempeñaron de lo mejor.

El público celebró el drama con nutridos aplausos; y el autor fué llamado á la escena al final de cada acto, recibiendo una ovación en el último, en que toda la compañía se presentó en las tablas y el señor Molestina entre la Duquesa y la Aldeana.

Las escenas de la obra están muy bien cortadas, los diálogos muy efectistas, los resortes dramáticos

muy escogidos, los versos muy sonoros y el desenlace muy natural.

El drama representado anoche es la tercera de las producciones que el autor ha presentado á la escena.

Estamos seguros que el éxito obtenido lo alentará para seguir agradeciendo á Thulía que tan hurafia se porta con sus violadores.

Nuestras más entusiastas felicitaciones.



# LA DUQUESA Y LA ALDEANA

## ACTO PRIMERO

El Teatro representa un salón de reuniones en la ciudad de Madrid. Aparecen en la escena varios jóvenes bebiendo cerveza al rededor de una mesa que estará colocada á la izquierda, y algunas mujeres adelantando al alzarse el telón, por la puerta del foro hasta colocarse á la derecha.

### ESCENA I

- Una mujer* Acercaos, aquí esperemos  
Al mancebo protector;  
Sí, venid y palpáremos  
La bondad del buen señor.
- Otra mujer* Sí, que venga el que deseamos  
A gozar de este jardín;  
Nosotras bien le apreciamos  
Cual si fuera Serafín.
- Un joven* (mirando á las mujeres).  
La mujer es en la vida  
El fulgor de una ilusión.
- Otro joven* Y si del hombre es querida  
Hasta pierde la razón.
- Una mujer* Placenteras esperemos  
Al gallardo protector;

La bondad admiraremos  
Del riquísimo señor.

## ESCENA II

Dichos y FORTUNATO que aparece en la puerta del foro mirando hacia á fuera, como en conversaci6n con dos personajes que se dejarían ver por un momento.

*Un joven* (mirando á Fortunato).

Risueño llega  
A este salón  
El sér que inflama  
Nuestra ambici6n.

*Una mujer*

Es tan gallardo  
Su aire gentil  
Como las flores  
Del mes de Abril.

*Otra joven*

Este tipo tan sonriente  
De la Francia aquí llegó;  
Muchos dicen neciamente

*Otra mujer*

Que del cielo nos cayó,  
Con los hombres obsequioso  
El parné gasta en su afán  
Y por ser tan afectuoso  
Las mujeres tras él van.

(Entra Fortunato y todos lo rodean)

*Fortunato*

Cuán venturosa  
El alma mía,  
Dichoso día  
Es para mí.

*Un joven*

Feliz amigo,  
Dulce momento,  
Sois un portento  
Que llega aquí.

*Fortunato* (á

las mujeres)  
Siempre entre flores del dulce anhelo,  
Siempre en el cielo del tierno amor.

(Todos se entusiasman)

*Una mujer*

A vos buscamos, joven hermoso,  
Sed generoso, sed protector.

- Fortunato* Decid, ¿qué quereis de mí?  
*Una mujer* Para nosotras un bien.  
*Fortunato* ¿Un bien? . . . . .  
*Una joven* Sí, señor. sí, sí,  
Y para Madrid también!  
*Fortunato* Hablad, decid qué quereis.  
*Una joven* Todos callad, yo hablaré.  
*Una joven* Sí, sí.  
*Otro joven* Todos callaremos  
Y en silencio escucharemos.  
*Una joven* Pues por todos yo diré  
Como mujer de experiencia,  
Que sois de todos querido. . . .  
*Fortunato* ¡Gracias!  
*Una joven* Aquí hemos venido  
A buscar vuestra indulgencia;  
Se trata, pues, buen señor,  
De una limosna pedir,  
Para almas que en el vivir  
Sintiendo están el dolor.  
*Fortunato* Bien . . . . .  
*Una joven* Sin duda ya sabeis  
Que ayer al llegar el tren  
Murieron lo menos cien.  
*Fortunato* Oh sí, sí me condoleis  
Con el recuerdo de ayer  
Que á muchos hace llorar.  
*Una joven* Ay! ese tren al llegar  
No pudieron contener  
En el punto de estación,  
Y al golpe tan furibundo  
Estremecer hizo al mundo  
La inesperada explosión;  
Entre los muchos heridos  
Figura un virtuoso anciano,  
Gran banquero, veterano  
De méritos conocidos:  
Llama Marcelo de Lid.  
*Fortunato* (impresionado)  
¡Mi padre tal vez!!

*Una joven*

Venía

En tan desgraciado día  
A albergar aquí en Madrid;  
Mas ya en brazos de la suerte,  
De vos, señor, necesita;  
Vuestro amparo solicita  
Allá en su lecho de muerte.  
Un collar al cuello lleva  
Y en él una linda cruz,  
Cuando lo mira á la luz  
Sus preces al cielo eleva;  
Y al fervor de su expresión  
Y cual un ente insensato  
Clamó: "Ven, ven, Fortunato,  
Hijo de mi corazón."

*Fortunato* (resueltamente)

¡Ay mi padre es!

*Una mujer* Le cuidamos.

*Fortunato*

¡A su lado volaré!

Si puedo le salvaré!!

(Salen todos por la puerta del foro tras de él)

*Una joven*

Sí, todos tras él salgamos.

### ESCENA III

MIGUEL por la puerta de la izquierda

*Miguel*

Son las once y aun demora,  
Fortunato, y mientras tanto  
Mi alma inquieta en el quebranto  
Las penas de amor devora.

Es la hora, sí; y aun no viene  
Siendo tan fino y cumplido,  
Sin duda que entretenido  
Algún amigo lo tiene. . . .

¡Siento mi cuerpo pesado  
Será por lo que he dormido,  
Ay! mi espíritu ha sufrido  
Con lo que ahora he soñado.

¡Oh Dios! yo no sé qué empeño  
Tiene mi alma en adorar;

Mi amada se ha de encontrar.  
En todo cuanto yo sueño.  
Dé mi frente en lo interior  
Su imagen vive querida,  
Como virgen bendecida  
O como una Hada de amor. . . .  
Oh! yo soy hombre sensato  
Y no debo así querer;  
No puedo esto amor tener,  
Pues que la ama Fortunato.  
¡Traicionar así al amigo!  
¡Mal haya tal intención!  
No conviene esta traición,  
Veré si olvidar consigo!  
¿Ay! y podré yo olvidar  
A la diosa de mi amor?  
¿Resistir podré el dolor  
Y mi eterno suspirar?  
¡Oh corazón, corazón,  
Tú no puedes resistir  
Y sin duda has de morir  
Al calor de una ilusión!  
¡Amar como estoy amando  
Siempre impresiones sintiendo,  
Es vivir, vivir sufriendo,  
Es morir, morir amando!  
Este mi amor tan vehemente  
Es como la mar, inmenso,  
Como el porvenir, intenso  
Y como el astro rey ardiente!

#### ESCENA IV

MIGUEL y la DUQUESA que entra por la puerta del foro, cubriéndose el rostro con un velo ó manteleta.

*Duquesa* . . . Salud, querido Miguel.  
*Miguel* . . . Feliz encuentro, Duquesa.  
*Duquesa* . . . ¿Ay feliz! . . . ?  
*Miguel* . . . Mi alma os profesa  
Por siempre un cariño fiel  
Y al veros en este instante,

- En este rico salón,  
Siento dulce sensación.
- Duquesa* Oh! siempre os portais galante.  
*Miguel* Sí; con vos que sois preciosa  
Cual la luz del alma día.
- Duquesa* Siempre, siempre en la porfía  
De creer que soy hermosa;  
Mas, dejemos por ahora,  
Tanto afecto y galanteo.
- Miguel* Serviros es mi deseo.  
*Duquesa* Sabeis que mi alma atesora  
Por Fortunato hondo afecto.  
*Miguel* Sí, sí.
- Duquesa* Pues verlo yo quiero  
A ese digno caballero.
- Miguel* Es mi amigo predilecto  
Y que os estima lo sé.
- Duquesa* Sí, él es mi mejor amigo  
Y nuestra amistad bendigo  
Con la mayor buena fé. . . .  
¿Dónde está?
- Miguel* De aquí salió  
Con un joven á pasear  
Y pronto debe llegar,  
Según él me lo ofreció;  
Ya hace rato que lo espero  
Y me inquieta su demora.
- Duquesa* Verlo me conviene ahora;  
; Oh! también yo desespero.
- Miguel* Sentaos en aquel asiento  
Que ya pronto ha de venir.
- Duquesa* (se sienta) Bien.
- Miguel* (aparte). (Me anuada el sufrir  
Cuánto amor el que yo siento.)
- Duquesa* Sabes, querido Miguel,  
Que estoy triste, apesarada,  
Intranquila y angustiada  
Con mis pesares de hiel.
- Miguel* ¿Qué sentís?  
*Duquesa* Yo no sé qué,  
Es un algo tormentoso

Que se roba mi reposo  
Y expresarlo no podré.  
Desde ayer, mi corazón:  
Está triste, adolorido;  
Ay! mucho, mucho he sufrido  
Por esa horrible explosión;  
Sí, des que el Ferrocarril  
Allá en su estación tronó  
El alma se me llenó  
De penas y angustias mil.

*Miguel*

Sí, sí es muy triste en verdad,  
Ver heridos por do quier.  
Es horrible el padecer  
De muchos en la ciudad.

*Duquesa*

Vengo de ver á un anciano  
En su lecho de dolor  
Que lucha lleno de horror,  
Con su martirio inhumano.

Al verle temor sentí  
Y ahora me causa espanto  
Ese marcado quebranto  
Que en sus facciones yo ví.

*Miguel*

*Duquesa*

¡Ay! y no sabéis quién es?  
Acá en mi mente ofuscada  
Me recuerdo ilusionada  
Que le he visto ya otra vez.

Hay un algo misterioso  
Que se aposenta en mi mente,  
Es un recuerdo ferviente  
Que se roba mi reposo!

Se remonta mi memoria  
Hacia ya pasados años,  
Sólo miro desengaños  
En mi juvenil historia!

Bien recuerdo que le ví  
Siendo niña todavía,  
Sí, bien recuerdo ese día  
De angustias que yo sentí.

(Aparte) (Mas qué digo, oh Dios inmenso!

En mi loco desvarío)

*Miguel* (aparte) (Ay! cuánto la amo, Dios mío!)

- Duquesa* En verdad no sé qué pienso;  
Estoy un poco turbada....
- Miguel* Hay razón de estar así....  
Los recuerdos....
- Duquesa* Sí, yo ví  
De mi vida en la alborada,  
Siendo joven todavía  
A ese anciano con amor,  
Hoy ha causado terror  
A la angustiada alma mía.
- Miguel* Y esos recuerdos ardientes  
De vuestra infantil historia,  
¿Por qué os turban la memoria?
- Duquesa* Esos recuerdos dolientes  
De mi alma tan afligida,  
Son reflejos de bonanza  
Con que el astro de esperanza  
Iluminaba mi vida.
- Miguel* Dejad esas ilusiones  
Que tanto os hacen sufrir,  
Pensad en el porvenir.
- Duquesa* Por siempre estas impresiones  
Las desecho, amigo mío,  
Porque olvidarlas merecen;  
Pero hoy allivas se ofrecen  
A contrariar mi alvedrío;  
Mas hablemos de otro asunto  
Para disipar mi pena.
- Miguel* Es mejor que esteis serena.
- Duquesa* Perdonad, pues si os pregunto  
De Fortunato el amor:  
Oh sí, saber yo quisiera  
Si es para mí verdadera  
La pasión de ese amador.
- Miguel* Que os ama muy bien lo sé;  
Mas no tanto como yo.
- Duquesa* Vuestro amor no quiero, no.
- Miguel* Os quiero de buena fé.
- Duquesa* No es posible amar á dos,  
Para uno sólo es mi amor.

*Miguel* Ay! hacedme á mí el favor  
De bien quererme, por Dios!  
*Duquesa* ¿Y podeis acaso creer  
Que mi amante corazón  
Anide tanta pasión  
Para á dós hombres querer?  
¿No sabeis que es mi placer  
Saber siempre idolatrar  
Al hombre á quien le de dar  
Mi corazón de mujer?  
*Miguel* ¡Piedad!!

*Duquesa* No puedo Miguel.  
*Miguel* Os conozco desde niño  
Y mi perfecto cariño  
Le guardo en mi pecho fiel.

*Duquesa* (mirando hácia atrás)  
¡Alguien viene!

*Miguel* Sí; el Marqués.

*Duquesa* Cansada estoy de esperar,  
No debó aquí demorar;  
Con él me veré después...  
Hasta luego.

*Miguel* Ay! ¡il con Dios.

*Duquesa* Perdonad si me retiro.

(Sale puerta del foro, esquivándose de las miradas del Marqués).

## ESCUENA V

MIGUEL y el MARQUÉS, éste entra pausadamente.

*Miguel* (aparte) (Por sus amores suspiro  
Ay! no puede amar á dós!)

*Marqués* ¡Canarios! que lujo aquel!  
¡Que arrogancia de mujer!  
Tú la debes conocer,  
Sí, dime quién es, Miguel?

*Miguel* Es la duquesa.

*Marqués* ¡Ah es ella?

No la había conocido!  
¿Y aquí para qué ha venido  
Esa divinal estrella?



- Miguel* Cual un arcángel de honor  
A este salón penetro,  
Y amante me preguntó  
Por Fortunato su amor.
- Marqués* Siempre en pos de Fortunato.
- Miguel* En su pasión es tenaz.
- Marqués* Pues á él lo creo capaz.  
De quererla para un rato.
- Miguel* No, es ferviente su pasión  
Y jamás olvidará.
- Marqués* Más tarde comprenderá  
Lo que sufre el corazón;  
El es joven todavía  
Y se lanza á los amores  
Sin saber que los rigores  
Le han de matar algún día.  
Conozco yo á la Duquesa  
Y no es firme en su adorar,  
Sí, él no debe idolatrar  
Ninguna mujer como esa,  
Oye bien lo que te digo;  
Ella es noble y orgullosa,  
Cual ninguna caprichosa  
Y no ha de amar á tu amigo.
- Miguel* También la conozco yo  
Y que le adora lo sé.
- Marqués* Es mujer de mala fé;  
Sí, Miguel, no quiere, no.
- Miguel* El tiempo decidirá.
- Marqués* (aparte) ¡Cuánto la amo, Dios inmenso,  
Ay! este mi afecto intenso  
Sin duda me matará!)  
*Miguel* Bien entiendo la pasión  
Que á Fortunato profesa.
- Marqués* Ya verás que la Duquesa  
No le dá su corazón;  
Porque ella á otro prefiere.  
*Miguel* ¿A otro?  
*Marqués* Sí, Miguel.  
*Miguel* ¿Quién es?  
*Marqués* Es secreto.

*Miguel* (aparte) (¡Somos tres!!)

*Marqués* Oh, el desconsuelo me hiere!  
La vida, caro Miguel,  
Es un foco de inclemencias  
Do las infaustas dolencias  
Apurar nos hacen hiel;  
Hay mujeres en el mundo  
Que nos llenan de ilusiones  
Y nos brindan sus pasiones  
Y su cariño profundo,  
Sí, ellas son como las rosas  
Que le ofrecen sus amores  
A los lindos picaflores  
Y á las blandas mariposas,  
Y al tévror de su pasión  
Nos causan hondo quebranto  
Y entre caricias y llanto  
Nos roban el corazón;  
Así; querido Miguel.  
Es nuestra amiga de honor,  
A todos ofrece amor  
Con sus palabras de miel.  
A los ciegos de bonanza  
Al hombre engañado eleva  
Y entusiasmado lo lleva  
Siempre en pos de la esperanza.  
Pues le he visto yo burlar  
A hombres de buena fé,  
Y que es muy infiel le sé  
Con su modo de engañar.  
*Miguel* ¿Con que es coqueta?

*Marqués* Sí, amigo.

*Miguel* (aparte) (¡Oh Dios, qué será de mí!)

*Marqués* (aparte) (Me conviene obrar así  
Aunque es falso lo que digo.)

*Miguel* Oh! yo no lo creo, Marqués.

*Marqués* A un hombre sí ha de querer  
Esa divina mujer.

*Miguel* ¿Me puedes decir quién es?

*Marqués* He dicho que es un secreto  
Que no puedo revelar,

Me dejara antes matar  
Que dejar de ser discreto;  
Mas volvamos á otro asunto  
De urgente necesidad;  
Espero de tu bondad  
Perdonos si te pregunto  
Qué.....

*Miguel*  
*Marqués*

Oigo, Marqués.

Saber quiero

En este preciso rato  
La historia de Fortunato,  
De ese afable caballero  
Que el vulgo sabe querer.

*Miguel*  
*Marqués*  
*Miguel*

Bah! muy bien,  
Tanto se cuenta.

Bastante la gente aumenta  
Y todo no se ha de creer....  
Pues... Fortunato me aprecia  
En extremo....

*Marqués*

Sí, mereces

Su cariño.

*Miguel*

Muchos meses  
Que mi alma á su afecto necia  
Con predilección le quiere;  
Bien recuerdo ese momento  
Que al amigo conocí,  
Desde entonces yo sentí  
La dicha que experimento.

En este rico salón  
Le ví por la vez primera  
Y una amistad verdadera  
Ofreció á mi corazón;  
De la Francia viuo aquí  
Y en esta estancia ha vivido.

*Marqués*

¿Aquí?

*Miguel*

Sí, y él siempre ha sido  
Buen amigo para mí;  
Su padre es un gran señor,  
Un riquísimo banquero,  
Un anciano caballero  
Hombre digno de su honor.

A Fortunato prefiere  
Con su paternal constancia,  
Le manda desde la Francia  
Todo cuanto inhela y quiere,  
Y es el hijo de su honor  
En esta bella ciudad  
Un destello de bondad  
Que á todos prodiga amor.  
Le busca aquí el pordiosero,  
El artista, el comerciante,  
Él es con todos galante,  
A todos les da dinero.

### ESCENA VI

Dichos y MARÍA, (por la puerta del foro)  
(MIGUEL se retira un poco y los mira)

María            Aquí es.  
Marqués                            ¡ María!  
Miguel            Ella es.  
Marqués                            ¿ Qué quiere?  
María            Mi alma se muere  
                         Por tí de amor.  
Marqués            Ven, prenda mía,  
                         Alma querida,  
                         Luz de mi vida,  
                         Ven sin temor.  
María            Yo soy la alondra  
                         De tus amores  
                         Que sin temores  
                         Se allega aquí.  
Marqués            Y yo el consorte  
                         Que á vos espera,  
                         Ave hechicera  
                         Llégate á mí.  
María            Joven amado, mi alma te adora,  
                         Por tí atesora amor cual ves;  
                         Yo, degradingada, llego affigida  
                         Sin ser querida por vos, Marqués.  
Marqués            Amor profundo mi pecho siente,  
                         Siempre ferviente te sé querer;

Como el pilguero quiere á su amante  
Así constante te amo, mujer  
*María* Que te quiero ya lo ves.  
*Marqués* Sí, sí, graciosa María.  
*María* Bah, no pensó en este día  
Vermé contigo, Marqués,  
Días há que te he esperado  
Allá en mi choza de honor  
Y no me has hecho el favor  
De ir por allá.  
*Marqués* Ay! ocupado  
En diligencias precisas,  
Me he encontrado, vida mía,  
Pero en este grato día  
Ya contemplo tus sonrisas;  
Por verte, desesperaba  
Llena el alma de dolencia,  
Oh! la espina de la ausencia  
A mi pecho torturaba.  
*Miguel* (aparte) (Cuánto se quieren!)  
*Marqués* Perdona  
Nuestra imprudencia, Miguel,  
*Miguel* Ratos te serán de miel  
Que la ocasión proporciona.  
*María* Me voy, mi padre no espera  
Allá en el hogar del frente,  
Aquí penetré imprudente  
Porque te ví.  
*Marqués* ¡Qué hechicera  
Eres gallarda María!  
*María* ¿Me volverás á olvidar?  
*Marqués* Con frecuencia iré á tu hogar.  
*María* Bien, muy bien, hasta otro día.

(Los tres cortésa)

*Miguel* ¡Adiós!  
*Marqués* Bah! yo iré á tu estancia  
Siempre enamorado á verte.

(Sale María)

ESCENA VII

EL MARQUÉS Y MIGUEL

*Miguel* ; Cuánto amor sabe tenerte?  
*Marqués* Es asída su constancia  
Y créeme, caro Miguel,  
Que á esta aldeana de honor  
Le he prometido mi amor  
Y tengo qué serlo fiel;  
A su padre, honrado aldeano,  
De aquella aldea tan hermosa  
Se la pedí para esposa.  
*Miguel* ¡Canarios! es inhumano  
Esc proceder, Marqués,  
Bah! por qué te burlas de él?  
*Marqués* Yo no me burlo, Miguel,  
Excelsa mi pasión es.  
*Miguel* Un Marqués tan arrogante,  
Tan pulido y orgulloso.  
Bah! podrá ser de ella esposo?  
*Marqués* Sí; de esa aldeana galante  
Su marido yo seré.  
*Miguel* No lo creo.  
*Marqués* Pues lo verás.  
*Miguel* Menospreciado serás.  
*Marqués* No, no Miguel, yo sabré  
A los nobles conquistar;  
Y esa gacela que adoro  
Será de España un tesoro  
Que tendrán que idolatrar.  
Me voy.  
*Miguel* ¿Te vas?  
*Marqués* En pos de ella,  
Como un hombre peregrino  
Que de prisa en su camino  
Del amor sigue la huella.

(Se va)

ESCENA VIII

MIGUEL

*Miguel*

Yo no comprendo, á fe mía,  
Del Marqués el grande amor;  
En verdad que no es honor  
Que se case con María;

¡Joven pobre, mal nacida  
En la choza de una aldea,  
Oh! no es posible que sea  
En extremo tan querida.

.....  
Ay! quién será el que entretiene  
A mi amigo que demora;  
Ha pasado más de una hora  
Y todavía no viene....

En mi cuarto esperaré  
Llena el alma de confianza  
Y anidando una esperanza  
Sonriente me adormiré!

(Sale puerta de la izquierda)

*Mutación instantánea de decoración*

Habitación pobre. aparece en el lecho el anciano Marcelo. Corina á su lado. después se separa. Marcelo hablará pausadamente representando con naturalidad el papel que se le encomienda.

ESCENA IX

MARCELO y CORINA

*Corina*

Marchitas ya tengo las fibras del alma  
Me falta la calma, me falta el valor,  
Mi pena es intensa, hiriente y profunda.  
Estoy gembunda, me enferma el dolor.  
Tremendo martirio acusa al anciano  
Es sobrehumano su duro rigor;  
Se queja amoroso, con voz impotente,  
Y clama doliente al Dios Hacedor.

ESCENA X

Dichos y FORTUNATO, jóvenes y mujeres

- Fortunato* Ay! ¿do está el enfermo?  
¿Do estás, padre mío?
- Corina* Allí, el hado impío,  
Allí le postró.
- Fortunato* Mé voy á su lecho  
La frente á besarle;  
Mi vida irá á darle,
- Corina* (á todos) Al fin ya llegó!  
(Miran al anciano)
- Un joven* Su padre es, sin duda,  
Ved cuánto le quiere,  
La pena le hiere,  
Le mata el dolor.
- Una mujer* Se espanta y conmueve  
Al verlo así herido  
Y llora affigido,  
Al sér de su amor.
- Fortunato* ¡Callad, callad un momento,  
Dejadme su voz oír.  
Él se siente ya morir!  
Horrible es su sufrimiento!
- Marcelo* ¡Fortunato!
- Fortunato* ¡Padre mío!
- Marcelo* Tú... por... aquí...?
- Fortunato* Sí, á tu lado.
- Marcelo* ¡Oh Dios... soy infortunado  
Y de todo desconfío... ,
- Fortunato* Aquí estoy para quererte,  
Padre de mi corazón.
- Marcelo* Esa infernal explosión  
Ay! me va á causar la muerte;  
Sí, ya me siento morir... ,  
Y en este sacro momento  
Algo te quiero decir.
- Fortunato* Bien, habla que yo te escucho.
- Marcelo* ¿Estamos solos?
- Fortunato* No; espera.

*Marcelo* ¡ Mi espíritu desespera!  
Ay! con mis dolores lucho!  
*Fortunato* (á todos) Salud, salud un momento,  
Dejadme á solas con él;  
Instantes serán de hiel  
En que palpe el sufrimiento.  
*Un joven* Sí, vamos, aquí esperemos.  
(Señala la puerta izquierda)  
*Fortunato* Con él un rato hablaré  
Y pronto les llamaré.  
*Una mujer* Atentas escucharemos.  
(Salen todos y Fortunato se sienta en el lecho)

## ESCENA XI

FORTUNATO y MARCELO

*Fortunato* Aquí estoy.  
*Marcelo* Hijo del alma!  
*Fortunato* Te escucharé, padre mío;  
Habla....  
*Marcelo* Mi cuerpo está frío  
Y me falta hasta la calma;  
Ay! muy pronto moriré;  
Me lo dice el sufrimiento  
Y el pesar que experimento.  
*Fortunato* ¡ Mi vida yo te daré!  
*Marcelo* La antorcha de mi existencia  
Alumbra poco, hijo mío.  
Pues siento mortal hastío  
Al rigor de mi dolencia.  
Ay! ambicioso contarte  
Un secreto de mi vida  
Y el silencio me convida  
Tal secreto á revelarte.  
*Fortunato* Te escucho.  
*Marcelo* Voy á morir  
Y en tu sensata memoria  
Grabarte quiero una historia  
En bien de tu porvenir.

Serás muy rico, hijo mío,  
Con la herencia que te dejo;  
Ay! aprovecha el consejo  
Que te ofrece mi alvedrío.

Sabes que en nuestro país  
Es enorme mi fortuna,  
Copiosa, como uinguna.  
Como no hay otra en París.

Para tí todo arreglado,  
Lo dejo en un testamento  
Que yo hice en grato momento  
En nuestro suelo adorado.

Sé prudente, hijo del alma,  
En el mundo del dolor.  
Jamás ningún deshonor  
Te robe la dulce calma.

(Se quita del cuello un collar y se lo da)

El collar que te presento  
En mi cuello lo he llevado.  
Ay! jamás se ha separado  
De mi pecho, ni un momento.

Pero hoy lo transfiero á tí  
Como emblema de ventura.  
El me acuerda la amargura  
De amores que yo sentí.

Guarda, pues, este collar  
Bajo el velo de tu honor,  
Y hazme, por Dios! el favor  
De este secreto ocultar.

*Fortunato* Padre de mi corazón  
Tú serás obedecido.

*Marcelo* Ay! mi alma triste ha sentido  
Una terrible impresión.

*Fortunato* ¿Qué tienes?

*Marcelo*

Oyeme atento;  
Bien sabes que soy tu padre,  
Ignoras quién es tu madre  
Emblema de mi tormento.

Por eso quiero expresarte  
Lo que anhela el alma mía,

Sí, al fin, ha llegado el día  
De el secreto revelarte.

Es tu madre una señora  
Muy noble, de esta ciudad,  
En cuya alma de bondad  
Mil virtudes atesora;

Que ella es Duquesa lo sé,  
Hijo mío, y no te asombre  
Si nunca he sabido el nombre  
De esa mujer que aprecié.

En esta ciudad de engaños,  
De placeres é ilusiones,  
He sentido sensaciones  
En mis juveniles años.

En mi existencia temprana  
De París me vine aquí  
Y á esa Duquesa ví  
Una preciosa mañana.

Mi alma ufana y silenciosa  
Por el campo se paseaba  
Y las delicias buscaba  
De la brisa vagarosa.

Era una mañana, sí,  
Como ninguna hechicera  
Y en una verde pradera  
Ay! allí la conocí.

Como Flora en el desierto  
También sola se paseaba  
Y graciosa caminaba  
Con paso suave é incierto.

Al verla me entusiasiné  
Con la impresión del cariño  
Y ligero como un niño,  
A su lado me allegué.

Y fué entonces mi ambición  
Como ninguna tenaz,  
Y de todo fui capaz  
Sin tenerle compasión.

Después, no sé qué sentí  
Y al rigor de mi conciencia

Maldije hasta mi existencia  
Y el crimen que cometí.

En mis instantes de miel  
Quien era yo le expresé  
Y mi nombre le dejé  
Manuscrito en un papel.

La dije que pronto iría  
A la Francia, mi país,  
Que iba habitar en París,  
Por si algo de mí quería.

Así los meses pasaron  
Entre pesares y penas,  
Sufriendo yo la condena  
Que los recuerdos dejaron.

En una tarde radiosa  
Cuando ésto un año cumplió  
A mi cuarto penetró  
Una anciana silenciosa.

Un niño me presentó  
Entre pañales dormido,  
Como el arcángel, querido,  
Que mi espíritu soñó.

En mis brazos lo tomé  
Con entusiasmo ferviente  
Y la blanquísima frente  
Del tierno niño besé.

¡Ay! para pronto acabar  
Pues siento acerbo hastío,  
Voy á decirte, hijo mío,  
Preludiando tu gozar,  
Que el niño de adoración  
Que con sigilo yo he criado,  
Eres tu ¡oh hijo adorado!  
¡Yo! . . . .

*Fortunato*

*Marcelo*

Sí, hijo del corazón,  
Sobre tu pecho pendiente  
Ese collar relucía  
Cual la luz del claro día  
O como estrella fulgente.

*Fortunato*

*Marcelo*

Ah! ya comprendo tu historia,  
Es tu madre una Duquesa.

*Fortunato*

¡Ay! una mujer como esa  
Vive siempre en mi memoria.

*Marcelo*

Mil ideas... en... confusión  
Se aglomeran en mi mente  
Y... mi... alma... angustiada... sicute  
El peso de mi aflicción.  
¡Ay! me siento ya morir!

*Fortunato*

¡Padre mío!

*Marcelo*

¡Ay!... te... dejo...  
No olvides... hijo... el consejo...  
Que alumbra... tu... porvenir...

*Fortunato*

¡Padre de mi corazón,

¿Qué tienes?

*Marcelo*

¡Adiós!... adiós!

Me vnero ya.

*Fortunato*

¡Bendito Dios!

¡Cuán horrible es su impresión!

¡Qué dolorosa agonía!

A su espíritu adormece,

Y cuánto dolor ofrece

A la azarosa alma mía!

(Lo mira con detención y amargura)

¡Ay! no hay duda, ya murió

Al rigor de su quebranto,

A la mansión de Dios santo

Su espíritu se elevó!

¡Ay! su cuerpo se halla frío

Ya no tiene movimiento!!

Oh! en este triste momento

Piedad para mí, Dios mío!

(Se acerca á la puerta de la izquierda)

¡Por el padre de mi amor

Que ahora acaba de espirar,

Venid todos á implorar

A Dios, nuestro Redentor!

ESCENA XII

Dichos y los jóvenes y las mujeres que entran pausadamente y se colocan al rededor del lecho. FORTUNATO se arrodilla junto al lecho con el pañuelo sobre los ojos.

*Una mujer* ¡ Murió el anciano  
Ay! qué dolor!  
*Corina* ¡ Cuán triste llora  
Su hijo de amor!  
*Una mujer* Oh Dios potente  
Del orbe amor,  
El alma acoge  
Del pecador.  
Abre las puertas  
De salvación  
Que entre el anciano  
A tu mansión.

(Se arrodillan)

---

CAE EL TELÓN.

---

Fin del primer acto.

## SEGUNDO ACTO

Habitación de Palmiro profusamente decorada sobre una mesa habrá varios libros, periódicos, etc., y sobre otra mesa, silla, puel. etc.  
Actores Miguel Luciano y Dolores.

### ESCENA I

MIGUEL

Mi pecho amor anida,  
Me riñe tanto amor  
Y mi alma descontenta  
Es presa del dolor,  
Amante á la Duquesa  
Se agranda mi penar,  
Mi afecto es imperioso,  
Inmenso como el mar.

### ESCENA II

MIGUEL y la DUQUESA (que entra puerta foro)

<i>Duquesa</i>	¡Feliz encuentro!
<i>Miguel</i>	Venid, Duquesa, Luz que embelesa Todo mi ser.
<i>Duquesa</i>	Siempre afectuoso, Querido amigo.
<i>Miguel</i>	Siempre os bendigo, Bella mujer.

*Duquesa* Anheo verme con Fortunato  
De un gran negocio le quiero hablar.  
*Miguel* Muy de mañana, como el jilguero,  
Dejó hechicero su grato hogar;  
Pero yo en cambio serviros puedo;  
A todo codo, ángel del bien.  
*Duquesa* Gracias amigo.  
*Miguel* Vos sois mi encanto  
Y os quiero tanto, más que al Edén!  
*Duquesa* Siempre galante estais conmigo;  
Sólo mi amigo sereis, Miguel;  
Tierna amistad á vos concedo;  
Pues yo no puedo querer á dos.  
La palma os brindo de la esperanza;  
Tened confianza, Miguel, en Dios!

### ESCENA III

MIGUEL, la DUQUESA y el MARQUÉS

Inclinación de salido

*Marqués* Al veros la dicha siento  
Y en verdad que estais hermosa  
Cual una temprana rosa.  
*Duquesa* ¡Gracias!  
*Marqués* Solemne momento  
Para mí que tanto os quiero.  
*Duquesa* He venido aquí á buscar  
A un joven que sé apreciar.  
*Marqués* Sin duda que al mismo espero.  
*Miguel* ¿A Fortunato?  
*Marqués* Sí, á él.  
*Miguel* No está aquí.  
*Duquesa* ¿Dónde estará?  
*Miguel* Sin duda que ya vendrá.  
*Duquesa* ¿Vendrá muy pronto, Miguel?  
*Miguel* De seguro no demora,  
Sí, sí, pronto estará aquí.  
*Marqués* (aparte) ¡Oh, Dios, qué será de mí!  
¡Cuánto á Fortunato adora!

- Miguel* Sentaos en aquel asiento.  
(La Duquesa se sienta)
- Duquesa* ¡Gracias! mil gracias, amigo...  
Veré si hablarle consigo.
- Miguel* Esperad, pues; un momento.
- Duquesa* Es un negocio importante  
El que vengo á proponer.
- Marqués* (aparte) (Esbelta es esta mujer  
Y cual el lirio arrogante.)
- Miguel* Mil negocios ha efectuado  
Des que su padre murió;  
Y en todos he visto yo  
La utilidad que ha ganado.
- Duquesa* ¡Es colosal su fortuna!
- Miguel* Creedme, bella Duquesa,  
Que otra fortuna como esa  
En el mundo no hay ninguna.
- Duquesa* (aparte, mirando al Marqués)  
(El adorando á María;  
Mientras tanto yo sufriéndolo!)
- Miguel* (aparte) ¡Los celos van consumiendo  
A mi espíritu este día!
- Marqués* Gran Duquesa, perdonad.
- Duquesa* ¡¡Marqués!!
- Marqués* Os quiero decir:  
Que os estimo hasta morir.
- Duquesa* (fríamente) Agradezco tal bondad.
- Marqués* (aparte) ¡Qué frialdad! ¡oh Dios inmenso!
- Duquesa* (aparte) (Le hablaré cual lo merece)
- Miguel* (aparte) (Que la enamora parece!)
- (Miguel se retira un poco y los mira con atención)
- Marqués* Gran Duquesa, es muy intenso  
El afecto que os prodigo;  
Y qué encanta al alma mía!
- Duquesa* (riéndose) ¿Me apreciáis más que á María?  
¿O tan solo sois mi amigo?....
- Marqués* ¿Más que á María!!!
- Duquesa* Sí, sí,....  
Todo lo sé.

*Marqués* (aparte) ¡Dios de amor!

Lo sabe!

*Duquesa* Sois seductor.

*Marqués* ¿Quién os dijo eso de mí?

*Duquesa* Marqués, yo todo lo sé.

*Marqués* Creer esa falsedad,  
Sin tener seguridad,  
Es obrar de mala fé,

*Miguel* (aparte) (Todo para mí acabó  
Ah! qué infortunado soy!)

*Duquesa* ¡Bah! bien convencida estoy  
De que la enamorais.

*Marqués* No!  
La bella aldeana es mi amiga....  
Y os lo juro que....

*Duquesa* Es cu vano.

*Marqués* ¡Duquesa!

*Duquesa* Sois inhumano,  
Y es un bien que yo os lo diga;  
¡Canastos! creéis que honroso es  
Engañar á esa pastora;  
Mas no veis que se desdora  
Vuestro rango de Marqués:  
Seducir á una cualquiera!!  
¡Malduya tal proceder!

*Marqués* En esto tendreis que ver  
Nada más que una quimera.

*Duquesa* (á Miguel) (Se levanta de la silla)

¡Ay perdonad, buen Miguel;  
Mi duro procedimiento;  
Perdonad este momento  
En que libando estoy hiel.

*Miguel* (despacio) (También la hiel de aflicción)

A todo mi sér abrasa  
Pues siento se despedaza  
De celos mi corazón!

*Duquesa* (al Marqués)

De mi clemencia, no hay esperanza.

*Miguel* (aparte) (Ay ya no tiene piedad de mí)

*Marqués* Soy el esclavo que á vos adora,  
Piedad, señora, me duele aquí.

(Se pone la mano en el pecho y dobla una rodilla  
ante la Duquesa)

*Duquesa* Bien, yo os perdono; Marqués, levanta.

*Marqués* (se levanta) Siento se encanta todo mi sér.

*Duquesa* Sí, yo os perdono; porque os aprecio.

*Marqués* Yo soy un necio que os sé querer!

*Duquesa* Bien, pues, estais perdonado,

*Marqués.*

*Marqués* Mil gracias, Duquesa.

*Duquesa* De pastoreillas como esa

Nunca senís enamorado;

Porque es tanada la herida

Que á mi corazón le haceis,

*Marqués* Oh, Duquesa, ya sabeis

Que sólo sois la querida

De mi joven corazón. . . .

En otro sereno día

Alegres nos uniremos,

Entoncés olvidaremos

A la campestre María. . . .

Os dejo, tengo que hacer.

*Miguel* (aparte) ¡Oh, no hay duda, esta mujer  
Me trastorna la razón!

*Duquesa* ¿Os vais?

*Marqués* Sí.

*Miguel* También os sigo;

Juntos de aquí partiremos.

*Marqués* (irónicamente)

Bueno es que sola os dejemos

Esperando á vuestro amigo;

Verme con él yo quería;

Mas á vos el momento cedo:

Después yo veré si puedo

Hablar con él otro día;

Hasta luego.

(Todos inclinación de despedida)

*Duquesa* Hasta después!

*Marqués* (á Miguel) De su viveza hace alarde.

*Miguel* (al Marqués) Yo siento á mi alma cobarde  
Con lo que he visto, Marqués.  
(Salen puerta del foro)

ESCENA IV

La Duquesa

Yo nó sé por qué razón  
Me esfuerzo siempre en querer  
Sabiendo que el pulocer  
Me tortura el corazón! . . . .  
¡Oh! este Marqués tau necio  
Decántame tanto amor  
Y yo me rindo al honor  
De concederle mi aprecio!  
¡Querer cual le estoy queriendo  
En el mundo de adorar!  
¡Es vivir sobre el penar,  
Es vivir, vivir sufriendol

. . . . .  
¡Es sin duda una falsía  
Que él albergue otra pasión;  
Yo creo que su corazón  
Jamás será de María!  
¡Y si anidara hondo amor  
Por la ablesna de hermosura  
Libara yo la amargura  
En el crisol del dolor!

(Se oye dar las dos)  
De la tarde son las dos  
Y no viene Fortunato;  
Oh ¡quién será el insensato  
Que lo detiene, por Dios!  
Hoy hablarle necesito  
Para el negocio arreglar,  
Sin duda que ha de aceptar  
Cuanto en él le solicito.  
Ricas tierras compraré  
Y según reza la ley,  
Me las transferirá el rey  
Con la mejor buena fé. . . .

Fausta será mi existencia;  
Entre nobles la mejor;  
No hay duda, tendré el honor  
De gozar en la opulencia!  
Será excelso mi ducado  
Como inmensa mi fortuna,  
Luciré como ninguna  
De virtud en el dechado.

.....  
(Pausa)

El buen Fortunato cree  
Que le ama mi corazón,  
Y la esmerada ambición  
De mi conciencia no vé.  
Este fingido adorar  
Que mi espíritu consiente,  
Este anhelo tan ferviente  
Que así me hace suspirar!  
Es tan sólo la ambición  
Del empréstito efectuar;  
Sólo así podré alcanzar  
La paz de mi corazón!

### ESCENA V

LA DUQUESA y JORGE

<i>Jorge</i>	¡ Duquesa !
<i>Duquesa</i>	Venid, amigo.
<i>Jorge</i>	Vengo, pues, cual me dijisteis, Aquí.
<i>Duquesa</i>	Bien, y ya cumplisteis El favor.
<i>Jorge</i>	Viene conmigo El pliego.
<i>Duquesa</i>	Gracias, muy bien.
<i>Jorge</i> (le da un papel)	¡ Tomaad.
<i>Duquesa</i>	Mucho os agradezco; Y en recompensa os ofrezco Grata serviros también.

- Jorge* El rey bastante os aprecia  
Y al fin convino. . . .
- Duquesa* Sí, sí;  
Tuvo que portarse así,  
Pues con él he sido necia.
- Jorge* Seréis muy rica, Duquesa,  
Con el negocio que haceis.
- Duquesa* Sí, Jorge, muy bien sabeis  
Que una Fortuna como esa  
Augura buen porvenir.
- Jorge* Viviréis llena de honores  
En este suelo de amores  
Que á algunos hace sufrir.
- Duquesa* Del mundo pienso gozar  
Aunque llevando en el alma  
De los recuerdos la palma  
Que me han de hacer suspirar.
- Jorge* Ocho millones de reales  
Es la suma allí expresada,
- Duquesa* Mañana será entregada  
Esa cantidad al rey.
- Jorge* Con tan rico territorio  
Se agranda vuestro ducado,
- Duquesa* Y ya veis que lo he comprado  
Cual lo requiere la ley.  
Hoy me ha de dar Fortunato  
Esa porción de dinero;  
Como en todo es caballero  
No hay duda que cumplirá;  
De mi propiedad el título  
Es para él la garantía  
Y debe firmar hoy día  
El contrato que se hará.

## ESCENA VI

LA DUQUESA, JORGE, LA MARQUESA Y FORTUNATO

- Marquesa* ¡ Al fin llegamos, por Dios!
- Jorge* El viene allí.
- Fortunato* Entrad, Marquesa.

- Duquesa* ¡Gran Dios!
- Marquesa* ¡Cielos la Duquesa!
- Duquesa* Nos encontramos las dos!
- Fortunato* Bella, Duquesa!
- Duquesa* ¡Leal Fortunato.
- Fortunato* Grato momento es para mí.
- Duquesa* Os esperaba muy impaciente.
- Fortunato* Feliz y alegre ya estoy aquí.
- Marquesa* Siempre adorable, siempre sonriente.  
Siempre indulgente, sembrando el bien,  
Os brinda el mundo lindos placeres  
Y las mujeres amor también.
- Fortunato* (á todos)  
Soy parisiense y es mi ambición  
Darle al que sufre mi protección;  
Soy gran banquero en mi país;  
Todo me viene desde París:  
Gasto dinero que es un primor  
Y las mujeres rindeime amor.  
Nada me inquieta, todo es vivir,  
Yo no conozco lo que es sufrir.  
Vicio ninguno se encuentra en mí,  
Gozo soltero sin hembra aquí,  
Todos imploran de mí favor,  
A todos sirvo lleno de honor.  
Bien, sentaos allí, Duquesa;  
Vos, Jorge, esperad también;  
Bah! prentendo hacerle un bien  
A la arrogante Marquesa.
- Jorge* Sí, muy bien, aquí estaremos.  
(Se sientan en el sofá de la derecha)
- Fortunato* Venid por acá, señora;  
El contrato, sin demora,  
Si os conviene firmaremos.  
(Se sientan junto á la mesa de la izquierda)
- Marquesa* Tomad. (le da un papel)
- Fortunato* Ah, ya está firmado!
- Marquesa* Las bases todas admito;  
Yo me avengo al manuscrito;  
Queda así todo arreglado.
- Fortunato* (aparte) ¡Qué ganga!

*Jorge* (á la Duquesa) ¿Querrá dinero?...

*Duquesa* Sin duda....

*Marquesa* Podeis firmar.

*Fortunato* Sí, sí, el oro os voy á dar.

*Jorge* (aparte) ¡Generoso es el banquero!

*Fortunato* A todo hay que convenir.

(Escribe y después le da un papel á la Marquesa)

*Marquesa* Muchas gracias, amigo.

*Fortunato* Id

Hoy al Banco de Madrid

Esa suma á recibir;

Cien mil duros os darán

Cuando el vale presenteis.

*Marquesa* ;Cuán venturosa me haceis!

*Fortunato* Realizo así vuestro afán.

*Marquesa* No osperéis, no, desengaño

De la que os sabe estimar;

La deuda sabré pagar

En el término de un año;

Dentro el alma he de llevar

Grabado siempre el favor.

*Fortunato* Marquesa, tendré el honor

De humildemente esperar;

Este negocio á los dos

Nos reporta utilidad;

Abrigo la seguridad

De que nos protege Dios.

*Marquesa* Perdonad si me retiro,

Bastante tengo que hacer,

*Fortunato* (despacio) Fielmente os he de querer,

*Marquesa* (despacio) Sabeis que por vos suspiro;

Hasta otro día.

*Fortunato* Hasta luego.

*Marquesa* ;Adiós, señora Duquesa!

*Duquesa* Adiós, señora Marquesa!

*Marquesa* (aparte) (Yo siento se prende el fuego

De celos en mi interior)

*Fortunato* (aparte) (Todos me sacau dinero

Y yo soy un majadero

Creyendo que es por amor).

ESCENA VII

(LA DUQUESA, JORGE Y FORTUNATO)

*Duquesa* ¡Ay! algo os he percibido,  
Sí, que la amáis me parece;  
Amaros ella os ofrece  
Y vos lo habeis consentido.

*Fortunato* ¿Celos tenéis, vida mía?

*Duquesa* Sí.

*Fortunato* Que os amo ya lo he dicho,  
Y creéis que tenga el capricho  
De robaros la alegría?

*Duquesa* Tengo la seguridad  
De que la hablasteis de amor.

*Fortunato* Bah! no he tenido ese honor.

*Duquesa* Bien, entonces perdonad  
De mi alma la ligereza.

*Jorge* (aparte) (Ya comprendo la intención)

*Fortunato* (aparte) (Siempre firme en la ambición  
De fomentar su riqueza).

*Duquesa* (le presenta los papeles)

Allí está todo arreglado,  
Cual lo requiero la ley . . .  
La venta que me hace el rey  
Y mi contrato firmado.

(Fortunato recibe los papeles y los mira)

*Jorge* (aparte) (Que bien finge esta mujer  
En este mundo traidor,  
Le ofrece al banquero amor  
Para hacerlo padecer.)

*Fortunato* El dinero os lo daré;  
Mas, con una condición.

*Duquesa* Hablad.

*Fortunato* Grande es la pasión  
Que en el pecho anidaré  
Por vos que tanto yo os quiero;  
Mas, desco ver si consigo  
Que os caseis pronto conmigo,  
Para daros el dinero.

*Duquesa* Bah, la promesa os concedo  
De que mi esposo sereis.  
*Fortunato* Si es que ser mía ofreceis  
El oro al momento cedo.  
*Jorge* (aparte) Oh! no hay duda, los placeres  
Son la ruina del mortal.

(Fortunato se sienta á escribir y la Duquesa se acerca  
á Jorge)

*Fortunato* (aparte) (En este mundo fatal  
Cuestan plata las mujeres!)  
*Jorge* ¿Os casais?  
*Duquesa* Sí, sí, esperad,  
Un momento.  
*Jorge* Esperaré.  
*Duquesa* No hay duda, hoy mandaré  
El oro á su majestad.  
*Jorge* Os felicito, señora.

*Fortunato* (llama) ¡Duquesa!

*Duquesa* (se acerca) Señor.

*Fortunato* Pedid

En el Banco de Madrid  
Que se os pague sin demora  
Esa enorme cantidad.

(Le da un papel)

*Duquesa* Mil gracias, futuro esposo,  
Sois muy fino y generoso,  
*Fortunato* Soy vuestro esclavo, mandad.

*Duquesa* Vuestra consorte seré;  
Si quereis, todo arreglad;  
Os doy la seguridad  
De que siempre os amaré.

*Fortunato* ¿Es verdad lo que decís?

*Duquesa* Fortunato, yo os adoro.

*Fortunato* (aparte) (Adorará á mi tesoro  
Que se acrecenta en París)

*Duquesa* Vuestra seré.

*Fortunato* ¡Yo deliro!

*Duquesa* Os dejo en la bienandanza  
Que hoy vuestro carísimo alcanza;

Perdonad si me retiro....  
Jorge, venid.

(Al salir, inclinación de despedida)

*Fortunato*

¿Será el dueño

De esta mujer que enbelesa?  
Será mía la Duquesa?  
¡Oh! me parece que sueño!!

## ESCENA VIII

FORTUNATO

No; no es posible que engañe  
Al mortal que le ha servido;  
Si ser mía ha ofrecido,  
No hay duda que cumplirá....

Ocho millones de reales  
Es la suma recibida;  
Ya queda comprometida,  
Y al fin mi esposa será....

¡Ay! si mi padre existiera  
Cuánta fuera su alegría!  
Y cuánto por mí no haría  
En bien de mí porvenir!

Mas, hace un mes que no existe  
En el mundo del quebranto  
Y yo sintiendo, entre tanto,  
Lo que siempre he de sentir!....

.....  
Es mi madre una Duquesa  
Bien conocida en España,  
A quien la deshonra empaña  
Y que vive aquí en Madrid....  
¿Será acaso mi futura  
La Duquesa deshonrada!....  
¡Ay! será ella la ultrajada  
Por Don Marcelo de Lid!!

ESCENA IX

PORTUNATO y MARÍA puerta del foro

*María* ¡Amigo mío!  
*Fortunato* Venid, María,  
*María* ¡Oh, qué alegría!  
*Fortunato* Ven sin temor.  
*María* Sois poderoso, sois muy clemente,  
Fino, indulgente, gran protector,  
A vos imploro, joven galante,  
Que en este instante, me hagais favor.  
*Fortunato* Servirte quiero, bella María,  
Pues siempre fino, te sé apreciar.  
*María* Sois el amigo que yo venero.  
*Fortunato* Te estimo mucho, puedes hablar.  
*María* Seré franca, amigo mío,  
Cuál mi pecho lo desea;  
¡Ay! veugo desde la aldea  
Que llaman de Villafior;  
Allí virtuosa he vivido  
De mi padre en el regazo,  
Estrechados con el lazo  
De prosperidad y amor.  
Era feliz cual ninguna,  
Nada á mi alma torturaba,  
En mi inocencia gozaba  
Las dulzuras de mi honor.  
Mas, una tarde esplendente,  
Cuando el sol resplandecía,  
Se impresionó el alma mía  
Con los destellos de amor.  
Pues me sentí enamorada  
De improviso, en el instante,  
De un simpático, arrogante,  
De vuestro amigo, el Marqués.  
De entonces, yo le idolatro  
Con amor tenaz, fecundo,  
Y en este pícaro mundo  
Él es mi felicidad.  
*Fortunato* ¡Canarios! cuánta ventura  
Experimentas, María!



- María* Señor, ha llegado el día  
De tormentos para mí.  
El Marqués que tanto quiero  
Y que hondo amor me profesa  
También ama á una Duquesa.
- Fortunato* ¿A una Duquesa?
- María* Sí, sí.
- Fortunato* ¿Tú sabes cómo se llama?
- María* Es la Duquesa de Luna.
- Fortunato* ¡¡ La que roba mi fortuna  
Con sus promesas de amor?
- María* Sí, es la rival poderosa  
Que á la luz de mis amores,  
Me brinda duros rigores  
En la copa del dolor.
- Fortunato* ¡ Cáscaras! ella me engaña . . . .  
Y yo que todo creía . . . . .
- María* Oh! de ella es idolatría  
El Marqués de Villarreal.
- Fortunato* Bah! no es posible, María.
- María* Vuestro desprecio merece,
- Fortunato* Conmigo casarse ofrece  
Y su promesa es formal.
- María* Para nuestro bien quisiera  
Vuestra protección y amparo,  
Señor, es un caso raro  
Que podemos combatir;  
El Marqués se encuentra pobre  
Y si me dierais dinero  
A ese rival, caballero,  
Yo pudiera persuadir.
- Fortunato* (aparte) ¡¡ Cuantos! otro pinchazo  
A mi abundante tesoro)
- María* (humildemente) Señor, al Marqués adoro:  
Él me idolatra también,  
Y si me dierais dinero  
Sin duda me casaría.
- Fortunato* Sabes, joconda María,  
Que alcanzar puedes un bien;  
Yo te daré cuánto quieras  
Si me haces el juramento

De efectuar tu casamiento  
Con ese jovial Marqués.  
*María* Señor, os doy mi palabra  
De realizar mi promesa.  
*Fortunato* Ambiciono a la Duquesa,  
¡Oh María, cual lo ves;  
Mas, de amor en el camino  
Ese rival se presenta,  
Como en el mar la tormenta,  
Como en la tumba el morir!  
(*Saca una cartera y le da unos billetes*)  
Recibe veinte mil reales  
Que á cuenta te doy ahora;  
Busca al Marqués, sin demora,  
Y arregla tu porvenir!  
*María* Trajes de seda yo vestiré,  
Gentil airosa caminaré,  
Todos los nobles me envidiarán  
Y yo arrogante siempre en mi afán,  
Mi dicha es grande,  
Mi íflica es,  
Al fin mi esposo será el Marqués.  
*Fortunato* Muy bien, María.  
*María* Señor, adiós;  
Gran caballero quedad con Dios!  
(*Salte en el momento que cae el telón*)

---

Fin del segundo acto.

## ACTO TERCERO

La misma decoración del segundo acto

### ESCENA I

La DUQUESA

Mi pecho está oprinido,  
Se esfuerza el corazón,  
Yo siento que me abrasa  
La llama de afición.  
Los celos despedazan  
Las fibras de mi sér  
Y siento me aniquila  
Terrible padecer:  
Yo soy duquesa,  
Ella es aldeana,  
Tal vez mañana  
El la odiará.  
Triste pastora  
Tan petulante,  
Sí, sí; mi amante  
La olvidará.

### ESCENA II

La DUQUESA y MARÍA elegantemente vestida

*María* (aparte) (¡Oh, Dios, la de Luna  
Aquí tan galana!)

*Duquesa* (aparte) (Tal voz esta aldeana  
Será mi rival).

*María* (cortesía) Salud, gran Duquesa.

*Duquesa* Aldeana, buen día.

*María* (aparte) (Tal vez su porfía  
Hacerme algún mal).

*Duquesa* (aparte) (Veré si es la aldeana  
Que quiere á mi amante,  
Como es tan galante  
Sin duda que ella es).

*María* El cielo os bendiga,  
Excelsa señora.

*Duquesa* (aparte) (Oh, sí, es la que adora  
Tenaz al Marqués.)

*María* Yo vengo del campo  
Buscando al banquero;  
Al sér de quien quiero  
Un algo adquirir.

*Duquesa* No está Fortunato  
Aquí en su aposento;  
Salió este momento  
Y no ha de venir.

*María* ¡Bah! siento en el alma  
Aquí no encontrarle,  
Quisiera yo hablarle  
Tal vez por su bien.

*Duquesa* Lo busco yo ansiosa,  
Hablarle quisiera,  
Sin duda le hiciera  
Favores también.

*María* ¡Adiós, gran Duquesa!

*Duquesa* Espera un momento.

*María* Señora. . . .

*Duquesa* Es mi intento  
Tu nombre saber.

*María* Me llamo María.

*Duquesa* Gran Dios!

*María* Soy aldeana.

*Duquesa* Te muestras galana;  
Muy rica has de ser?

- María* Yo soy de los campos  
La flor respetada,  
Yo soy la adorada  
De un noble Marqués,  
Me jacto dichosa  
Por siempre queriendo,  
Mi amor va creciendo  
Intensísimo es.
- Duquesa* Eres muy tonta, María,  
En querer á ese Marqués;  
Tu descendencia no ves  
Y sigues en tu portía!  
¿Acaso un noble, arrogante,  
Unirse podrá contigo?  
El Marqués será tu amigo;  
Mas nunca tu fino amante!  
¡Desecha esa ruda idea  
Infiltrada en tu cabeza;  
Sólo ostentarás nobleza  
Allá en tu mísera aldea!  
¡Nunca noble puede ser  
Una insípida pastora!
- María* ¿Por qué me ofendeis, señora?  
*Duquesa* Razones debo tener.
- María* No esperé que una Duquesa  
Que hace alarde de arrogante,  
Me endilgara en este instante  
Tantas frases de bajeza!
- Duquesa* Es que eres nada cualquiera  
Y ser Marquesa pretendes,  
En tu alma tan sólo enciendes  
La llama de majadera!
- María* ¡Me ofendeis!  
*Duquesa* ¡Tú, mi rival!  
¡La sociedad te desprecia!  
Eres muy fatua, muy necia;  
Ofendes á la moral!
- María* Mucho me habéis ultrajado  
Sin tenerme compasión;  
Ya la suprema ocasión  
De defenderme ha llegado!

Señora, siempre sereis  
Ambiciosa cual ninguna!

*Duquesa*

¡¡ Calla !!

*María.*

¡ Robáis la fortuna  
A un hombre que no queréis!  
¿ Esto llamais nobleza?

*Duquesa*

Te muestras muy altanera;  
Una aldeabilla cualquiera  
Que hable así á una Duquesa!!

*María*

¡ Aldeana soy en verdad,  
Nacida allá en Villator;  
Voy por mi senda de honor  
Con pureza y con lealtad;  
Vos, del hombre tentación,  
Símbolo del coquetismo,  
Descendeis al negro abismo  
De maldad y corrupción!

*Duquesa*

¡ Calla, infame !!

*María*

Descendeis,  
Sin pudor, como cualquiera  
Y en amores embustera  
Al hombre males haceis!

*Duquesa*

¡¡ Soy la Duquesa de Luna !!

*María*

Mi conciencia no respeta  
Mujer como vos coqueta,  
Ladrona de una fortuna!

*Duquesa*

¡ Si no callas llamaré  
A mi gente . . .

*María*

Bien; os juro  
Para salir de este apuro  
Que al Marqués os quitaré!  
¡ Conmigo se ha de casar  
Y entonces seré la aldeana  
Espléndida y soberana  
Que en la vida os ha de odiar!  
¡ Adiós, señora Duquesa!

(Se va)

*Duquesa* (viéndola salir) ¡ Taciturna me ha dejado!

¡ Buh! que me haya así fallado  
Una aldeanilla como esa !!

ESCENA III

La DUQUESA

En verdad le tengo miedo,  
Y según lo que medito.  
Al Marqués hoy necesito  
A ver si mi amor le cedo.

De una vez debo saber  
Si es que rechaza á María;  
Auhelo me jure hoy día  
Si mi esposo quiere ser. . . .

El es un hombre sensato;  
Mas, si prefiere á la aldeana,  
Yo le diré muy ufana,  
Que idolatro á Fortunato.

Mi palabra está empeñada  
Al riquísimo señor;  
No hay duda, tendré el honor  
De ser su esposa adorada.

¡Quiero pompa! ¡Quiero fortuna!  
Quiero extender mi ducado;  
Mi Fortunato estimado  
Será gran Duque de Luna!

.....  
Cada vez que amarlo quiero  
Mi pecho se descontenta,  
Un recuerdo se aposenta  
En mi mente de mujer!

Recuerdo tan doloroso  
Que se roba mi ventura,  
Es recuerdo de tristura  
Que me induce á padecer!

Parece que Fortunato  
Algo de mi vida fuera,  
Sí, parece que él supiera  
De mi alma aquel suspirar;

Siempre áfable preguntando  
Los azares de mi vida;  
Yo, en extremo enternecida,  
Mis males le sé ocultar! . . . .

Voyme, pues, acongojada  
Con recuerdos de mi ayer,  
Llevando de esa mujer  
Su imagen aquí gravada!  
(Se toca la frente.) (Sale puerta del foro)

#### ESCENA IV

FORTUNATO por la puerta de la izquierda

¡Pardiez! todo lo he oído  
Desde esa cerrada puerta.  
Y mi alma al amor incierta  
Mil angustias ha sentido....  
Hice bien en no salir  
A mediar aquel disgusto  
Que me ha llenado de susto,  
Que tanto me hizo sufrir;  
Pero en bien de mi fortuna  
Me tuve que contener;  
No quise dejarme ver  
De la Duquesa de Luna.  
No hay duda que vino aquí  
Arreglar un documento;  
Mas yo malogré su intento;  
Porque me conviene así....  
Pienso darle una sorpresa;  
Pues que todo he de arreglar;  
Sí, esta noche he de efectuar  
Mi enlace con la Duquesa.  
El oro todo lo puede,  
Según he experimentado,  
Y si su amor me concede  
Feliz vivirá á su lado.

#### ESCENA V

FORTUNATO y MIGUEL, puerta del foro

*Miguel* ¿De aquí salió la Duquesa?  
*Fortunato* Sí, sí.  
*Miguel* ¿Has hablado con ella?

- Fortunato* De mí no encontró ni huella ;  
Allí me escondí.
- Miguel* ¡ Embelesa  
Su figura majestuosa !  
¡ Y si aquí vino á buscarte,  
Algo tendrá que hablarte ?
- Fortunato* La Duquesa es ingeniosa  
Y otra cantidad pretende.
- Miguel* ¿ Mas dinero ?
- Fortunato* ¡ Cien mil duros !  
Anhela salir de apuros  
Y lazos de amor me tiende.
- Miguel* Pero si ella es tu futura .  
¿ Por qué protección le niegas ?  
¿ Por qué afectuoso no entregas  
El dinero á esa hermosura ?
- Fortunato* De su pasión desconfío  
Y es mi dulce pensamiento  
Realizar el casamiento  
Esta noche.
- Miguel* (aparte) (¡ Ay, Dios mío !  
¡ Cuan aciaga es la impresión !)
- Fortunato* Sí, todo estará arreglado,  
Porque ha de ser efectuado  
Mi enlace de bendición ;  
La casa que ayer compré  
Hoy mismo será amueblada ;  
La Corte está convidada  
Y al fin gran Duque seré !
- Miguel* Evidio tanta ventura.
- Fortunato* Si á mi cariño eres fiel  
No faltes, caro Miguel.
- Miguel* Iré á libar la amargura  
En la copa del dolor.
- Fortunato* Paciencia, Miguel, paciencia,  
Yo endulzaré tu existencia  
En este mundo de horror.
- Miguel* ¡ Ay, pobre corazón mío  
En mi pecho se estremece  
Como nave que se muere  
Sobre el océano bravo !

- Fortunato* Bien comprendo tu sufrir  
Que no puedo remediar.
- Miguel* ¿Tienes algo que mandar?  
Al punto puedo cumplir.
- Fortunato* Todo está distribuído  
A mis fieles servidores.
- Miguel* Ya!
- Fortunato* Sí, ellos son protectores  
Que con afán me han servido,  
Mis órdenes cumplen hoy  
Con asidua ligereza;  
Todo puede mi riqueza,  
Para todo plata doy;  
Mas, deseo me hagas un bien.
- Miguel* Al momento.
- Fortunato* A la Duquesa  
Que á tu alma tanto embelesa,  
Cual si ella fuera un Edén;  
Irás hoy mismo á buscarle  
Allá en su rico aposento;  
Es hoy mi laudable intento  
Joyas valiosas mandarle.
- Miguel* Las llevaré.
- Fortunato* (Le da un cofre que tomará de una mesa)  
Lleva, pues,  
Este rico cofrecillo.
- Miguel* Muy bien.
- Fortunato* En él va el anillo  
Que ella le obsequió al Marqués  
Y que á mí me dió María.
- Miguel* ¡Canarios!
- Fortunato* Seguridad  
Que espero de tu bondad,  
Con otro no mandaría.  
Escudos más de cien mil  
En lindas alhajas van,  
Esta noche lucirán  
Sobre su cuerpo gentil.
- Miguel* Soy tu predilecto amigo,  
Y siento inmenso placer;



*Fortunato* Porque veré á la mujer  
A quien cariño prodigo.  
Fieles amigos seremos  
En la senda de amistad;  
Lleva la seguridad  
De que no quereharemos;  
Si adoiras á mi adorada  
Que es la luz del amor mío,  
En su lealtad yo confío;  
Porque es virtuosa y honrada;  
Anda, pues, noble Miguel,  
A cumplir esta misión.  
*Miguel* Confía en mi corazón  
Que á la gratitud es fiel:  
(Se va)

## ESCENA VI

### FORTUNATO

Mi mente al amor sensata  
Todo sabe escurrir;  
Esta noche he de efectuar  
La anhelada bendición,  
Realizo así mi esperanza  
Al capricho del destino,  
Uniéndome al sér divino  
Que adora mi corazón.

## ESCENA VII

### FORTUNATO Y JORGE

*Jorge* Señor. (Inclinación de saludo)  
*Fortunato* Entrad, buen amigo.  
*Jorge* Tal vez llego imprudente.  
*Fortunato* No, hablad.  
*Jorge* Soy algo exigente;  
Veré si favor consigo,  
De vos que sois generoso.  
*Fortunato* ¿La gran Duquesa os envía?

- Jorge* No; es el ángel de mi gafa  
Que señala esplendoroso  
Mi dicha tal vez aquí.
- Fortunato* (aparte) ¡Caracoles! ya comprendo
- Jorge* De vos un favor pretendo  
Si tenéis confianza en mí.
- Fortunato* Os escucho.
- Jorge* Necesito  
Un empréstito arreglar.
- Fortunato* (aparte) (Mi fortuna va á acabar)
- Jorge* Amistoso solicito  
Que escudos mil me presteis.
- Fortunato* (aparte) ¡Cauastos! muy poco quiere)
- Jorge* Y si acaso os conviniere  
El negocio asegureis  
Con la fianza de mi rey.
- Fortunato* La cantidad os daré  
Si firmáis el pagaré  
Que acorde esté con la Ley.
- Jorge* Bien, muy bien.
- Fortunato* Saber anhelo  
Un algo de la Duquesa?
- (Se sienta á escribir)
- Jorge* Oh, esa gacela estubolesa,  
Es un arcángel del cielo.
- Fortunato* ¿Verdad que se va á casar?
- Jorge* Cero sí.
- Fortunato* ¡Conocéis al amante?
- Jorge* Es un joven elegante  
El que ella sabe estimar.
- Fortunato* ¿Como llama?
- Jorge* Fortunato.
- Fortunato* ¡Caracoles!!
- Jorge* Sí, sois vos  
El elegido.
- Fortunato* ¡Gran Dios!  
Me haceis feliz este rato  
Con tan risueña esperanza.
- Jorge* Sois de ella la luz querida  
Que en su cielo bendecida  
La felicidad alcanza.

- Fortunato* ¿Es verdad?  
*Jorge* Como lo oís.  
*Fortunato* Ella ambiciona al Marqués.  
*Jorge* Pues ya no, señor.  
*Fortunato* ¿Tal vez  
Que dudoso lo decís?  
*Jorge* Con toda seguridad,  
Pues la Duquesa me ha dicho  
Que va á optar el capricho  
De quererlos con lealtad.  
*Fortunato* Muy bien, esta noche ireis  
A la casa que hoy compré,  
De ella señas os daré  
Si es que no la conocéis.  
*Jorge* Sí la conozco.  
*Fortunato* Os espero  
Está noche á la oración;  
Recibid la invitación...  
Tomad también el dinero.  
(Se levanta: le da una esquila y una bolsita)  
*Jorge* (lee la esquila) ¡ Ah, ¿ esta noche os casáis,  
Buen señor?  
*Fortunato* Como lo veis.  
*Jorge* Cuán venturoso seréis  
Si tal dicha realizáis.  
*Fortunato* Jorge, os espero.  
*Jorge* Sí, iré.  
*Fortunato* Bien, ahora aquí firmad.  
(Se sienta, firma y se levanta)  
*Jorge* Agradezco tal bondad;  
Vuestro servidor seré.  
*Fortunato* Hoy seré Duque de España,  
Según la española Ley.  
*Jorge* (le da un pliego) Tomad la fianza del rey.  
*Fortunato* ¡ Ah, su firma nunca engaña.  
*Jorge* Perdonad si me retiro.  
*Fortunato* Id con Dios.  
*Jorge* Hasta después.  
(Inclinación de despedida. Se va)  
*Fortunato* ¡ Vencido tengo al Marqués!  
¡ Cuan delicioso suspiro!

ESCENA VIII

FORTUNATO

¡Cuan placentera la vida mía!  
Sublime día es para mí;  
Todo lo vence mi plata y oro,  
Guardo un tesoro de amor aquí!  
De la Duquesa ya soy querido,  
Tengo venido á ese Marqués!  
Venga la dicha! viva el contento!  
Mi pensamiento místico es!

ESCENA IX

FORTUNATO y la MARQUESA

*Marquesa* Llego feliz, en buena hora,  
Pues encontraros no creí.  
*Fortunato* Ah! para vos, heme aquí,  
Preciosísima señora.  
*Marquesa* Yo soy la adelfa marchita  
Por los rayos del rigor,  
De vos un nuevo favor  
Mi corola necesita.  
*Fortunato* ¿Acaso sois desgraciada?  
*Marquesa* Ay! me encuentro genebunda,  
Mi alma de pesar se inunda  
Y suspiro acongojada.  
*Fortunato* ¿Qué tenéis?  
*Marquesa* Yo no sé.  
*Fortunato* ¿No sabéis?  
*Marquesa* Aquí en mi pecho  
De amor alberga una herida,  
Que me atormenta la vida  
Al compás de mi despecho.  
*Fortunato* Comprendo vuestro sufrir.  
*Marquesa* En los vergeles de amor  
Las espinas del dolor  
El alma saben herir.  
Para mi mal he sabido  
Que esta noche os desposais.

*Fortunato* (aparte) (Ah cáscaras! qué hago ahora?).

*Marquesa* Sí; decídmelo sin demora.  
Por qué así de mí abusáis?

*Fortunato* (aparte) (¿Cómo salgo del apuro?)

*Marquesa* Hablad.

*Fortunato* Bien, oíd, Marquesa,  
Idolatro á la Duquesa  
Con amor mágico y puro,  
Y en bien de mí porvenir  
Ella es astro de esperanza  
Cuya luz de bienandanza  
Ilumina mi existir.

*Marquesa* (con arrogancia) ¿Si amabais á esa mujer

Con amor así imperioso?

¿Si le ofrecíais, dichoso,

Su felicidad hacer?

¿Por qué así tan sin pudor

Ser mi esposo prometisteis?

¿Y por qué infiel me ofrecisteis

El laurel de vuestro amor?

¡Ah, señor! cuánto abusáis

De mi honra y delicadeza,

Mi pundonor de Marquesa

Indignamente ultrajais!

*Fortunato*

Perdonad, señora mía,

De mi alma la deslealtad,

Ved que no era falsedad

La pasión que yo sentía.

En esta tierra de llanto,

De delicias é ilusiones,

El vaivén de las pasiones

Nos sumerge en el quebranto.

De amores por el vergel

Mi espíritu prosegua

Y vuestra alma me ofrecía

Una existencia de miel;

Todo caubía en la existencia;

Porque no hay nada constante,

Los placeres de un instante

Se convierten en dolencia;

Así en mi pecho el amor  
Que por vos se hizo profundo,  
Hoy ha cambiado de rumbo,  
Ha perdido su vigor.

*Marquesa*  
*Fortunato*  
*Marquesa*  
*Fortunato*

¿Luego no me amais?  
Ya no.  
Me agrada vuestra franqueza,  
Por vos, señora Marquesa,  
Amor mi pecho sintió,  
Mas, ya perdí esa ilusión  
Que en la memoria se abriga,  
Bah! ya sólo sois la amiga  
De mi joven corazón.

*Marquesa*

Como un pez he caído  
En la red de vuestro amor.

*Fortunato*

Yo guardaré vuestro honor  
En mi alma que os ha querido.

*Marquesa*

¡Sólo amiga, eh!

*Fortunato*

Sí, así os quiero.

*Marquesa*

¡Cuánto sufrir!

*Fortunato*

Perdonad

De mi alma la ingenuidad.

*Marquesa*

Me entristeceis, caballero,  
Con lo que utano decís.

*Fortunato*

Vos comprendereis, Marquesa,  
Que hago uso de la franqueza  
Que se acostumbra en París.

*Marquesa*

No encuentro el menor encono  
Acá en mi latiente pecho.  
Sólo me queda el derecho  
De deciros que os perdono;

Pero antes de retirarme

Con mi tortuoso sufrir,

Señor, os debo decir

Tal vez para consolarme;

Que es perenne la pasión

Que en mi pecho se acrecienta,

Aunque a mi alma desalienta

El dardo de la aflicción.

También os hago saber

Que la Duquesa de Luna,

Que merma vuestra fortuna,  
Os engaña en el querer.  
Como águila en el volar  
Se muestra altiva, orgullosa  
Y pretende cual reposa,  
Vuestra fortuna robar.

Y si ella al Marqués adora  
Con el alma y corazón;  
¿Por qué finge otra pasión  
Que su decoro desdora?

*Fortunato*

Agradezco vuestro amor  
Y esos díceres respeto;  
Hoy tan sólo me concreto  
A ser su esposo de honor;  
Bella Marquesa, os convito  
Esta noche á la velada.

(Le da una esquela)

*Marquesa*

¿Í?... .

*Fortunato*

Mi casa será honrada  
Por vos que tanto he querido.  
¡Iré!!

*Marquesa*

Os veré allí lucir.

*Fortunato*

¡Noche será de bonanza  
En que el fulgor de esperanza  
Alumbra mi porvenir!  
Hasta la noche.

*Marquesa*

*Fortunato*

Os espero.

*Marquesa* (aparte) (El dardo de mi aflicción  
Ha frustrado la ocasión  
De pedirle más dinero.)

(Sale)

## ESCENA X

FORTUNATO

Hé aquí la mejor nobleza  
Que se decanta en España,  
Cada cual tiene su mafia  
Para atrapar mi riqueza!

¡La Marquesa finge amor,  
Me enamora la de Luna!  
¡Menoscaban mi fortuna!  
¡Canarios, que es un primor!  
¡Todos me aman con afán  
Por mi plata y condición;  
El noble por su ambición  
Hasta sirve de rulián!  
¡Me acaricia el portuloso,  
El rico, amistad me brinda,  
No hay nada que no se rinda  
Al gran señor don dinero!  
¡Oh, cuán fausta es mi existencia  
En esta tierra de horror,  
Rodeado vivo de amor  
Bajo el tul de mi opulencia!  
¡Duque de España he de ser  
El más rico y portentoso,  
Viviré siempre ostentoso  
Al lado de mi mujer!  
En fin, voy á inspeccionar  
Los arreglos de mi casa,  
.....  
Oh, cielos! siento me abrasa  
La llama de mi adorar!  
(Sale puerta del foro)

*Mutación de decoración*

Los criados arreglan instantáneamente el salón elegantemente  
adornado, sobre las mesas ramos de flores, etc., y se retiran.

ESCENA XI

MARÍA y CORINA (ricamente vestidas)

*María.* Me cita la Duquesa  
Venir yo le ofrecí,  
Olvido los reñcores  
Y amable llegó aquí,  
Espero las delicias  
De amores con afán,



Hoy noble, entre los nobles,  
Mis gracias lucirán.

*Corina* Bien, vamos, pues, por aquí;  
Venid; con confianza entrad;  
Tengo la seguridad  
De que vereis al Marqués.  
(Salen puerta de la izquierda)

## ESCENA XII

LA DUQUESA Y MIGUEL (puerta del foro)  
La Duquesa, vestida de novia lucirá lindas joyas

*Miguel* ¿Oí casnis, bella Duquesa?

*Duquesa* Sí, sí.

*Miguel* ¡Qué será de mí!

Crucos celos siento aquí  
Que me harán tal vez morir!

*Duquesa* La vida, Miguel, es grata  
Si se vive en la opulencia,  
De otro modo la existencia  
No es posible resistir.

Mi pensamiento hoy abarea  
Un porvenir portentoso,  
En él miro esplendoroso  
El iris de mi lealtad.

No es oro lo que ambiciono  
Si, de ventura la palma;  
Inferna ya tengo el alma  
Y desco prosperidad.

*Miguel* Mientras exista en el mundo  
Os he de admirar, Duquesa,  
Porque sois sol que embelesa  
A mi humilde corazón,

Hoy deplero mis amores  
Y mi infortunio maldigo  
Mas, siempre seré el amigo  
Que os imploro compasión!!

*Duquesa* Vos sabéis muy bien, Miguel,  
Que hondo afecto os he tenido,  
Que siempre la suerte ha sido  
Adversa para los dos.

Perenne será el cariño  
Que yo os profesé ferviente,  
Igual al amor ardiente  
De los ángeles á Dios.  
Mil gracias.

*Miguel*

*Duquesa*

¿Vendrás María?

*Miguel*

Sin duda.

*Duquesa*

Como os he dicho,  
Voy á tener el capricho  
De vengarme del Marqués;  
Ese anillo que en mi dedo  
Tan reluciente se ostenta,  
Ay! Miguel, me desalienta;  
Para mí fatídico es.  
¿Por qué?

*Miguel*

*Duquesa*

De amor fué la ofrenda  
Ay! que mi alma enamorada  
Le dió al Marqués.

*Miguel*

¿Despreciada

*Duquesa*

Ha sido por él?

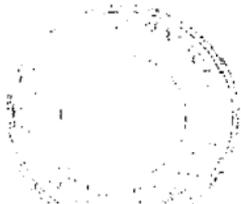
Muy mal.

Ese hombre se ha manejado;  
Su pasión era falsa,  
Mi anillo obsequió á María  
Y ha hecho mi amor fatal;  
En cambio, ahora pretendo  
Unirme con Fortunato,  
El es un mortal sensato  
Que augura buen porvenir.  
Necesito de María  
Como auxilio de venganza  
Me acaricia la esperanza  
De que pronto ha de venir.  
¿Qué pensais hacer?

*Miguel*

*Duquesa*

La ruina  
Del desleal Marqués anhelo,  
Desgarrar pretendo el volo  
De su eterno suspirar.  
Si es que ambiciona á María  
Le haré ver una esperanza



Y sobre el tul de venganza  
Con ella le haré casar.  
*Miguel* Él la idolatra y sin duda  
Aceptará el casamiento,  
*Duquesa* Bah! ojalá que mi intento  
Se pueda así realizar.  
Al gran salón penetremos,  
Vienen ya los convidados;  
Atenciones y cuidados  
Les debemos prodigar.  
(Salen puerta de la derecha)

### ESCENA XIII

El MARQUÉS por la puerta del foro y MARÍA por la  
puerta de la izquierda.

*Marqués* (entrando) ¿Dónde está María?  
*María* (entrando) Marqués de mi vida  
Tu aldeana querida  
La tienes aquí.  
*Marqués* Yo quiero extasiarme  
Mirando tu rostro  
Y amante me postro (*intención*)  
Muñer ante tí.  
*María* Yo soy de los valles  
La flor codiciada,  
Estoy angustiada  
En este salón,  
Marqués, te venero,  
Sin tí moriría,  
Yo soy tu María •  
Tú mi corazón.  
*Marqués* Tu esposo yo fuera,  
Aldeana, al instante;  
Te fuera constante  
Mi amor sin igual;  
Mas, siempre en el mundo  
Tu faz de hermosura  
Será la ventura  
De mi alma inmortal.

*María* Ven á este salón  
Do tengo que estar,  
Te tiene que hablar  
Mi fiel corazón.  
(Salen puerta izquierda)

ESCENA XIV

LA DUQUESA, MIGUEL y FORTUNATO (puerta derecha)

*Miguel* Toda la Corte ha venido  
Las bodas á celebrar.  
Hasta Jorge el militar  
Está allí.

*Fortunato* Sí; muy florido.  
Se ostenta el vasto salón  
Con las damas y las flores:  
Hasta el rey me obsequia honores  
En esta bella reunión.

*Duquesa* (aparte) (Tal vez no viene María  
Y en verdad que desespero).

*Fortunato* Vos sois el faro hechicero  
Que alumbra á el alma mía;  
Os he traído hácia aquí  
Para daros esta prenda.

(Le da el collar que le entregó su padre)

¿Ay, ojalá que ella encienda  
Vuestra pasión para mí!

(La Duquesa lo recibe y se impresiona)

*Duquesa* ¡Cielos!

*Fortunato* En prueba de amor  
Os la entrego.

*Duquesa* (aparte) (¡Yo deliro!)  
(¡Es quimera lo que miro?)

*Fortunato* Es una joya de honor  
Que mi padre me donó  
En instantes de morir  
Y en bien de mi porvenir.

*Duquesa* (impresionada) Decidme ¿aquél que murió  
Al rigor de la explosión,

- Cuando llegaba á Madrid,  
Era Marcelo de Lid?
- Fortunato* Sí, mi padre.
- Duquesa* (aparte) ¡Oh, corazón!  
¡Detén tus alas, por Dios!
- Fortunato* Su recuerdo me enagena  
Y de pesares me llena.
- Duquesa* ¿Referirme podéis vos  
La historia de este collar  
Que en otro tiempo era mío?
- Fortunato* Muy bien, en los dos confío  
Y yo creo que puedo hablar.
- Miguel* Sí.
- Fortunato* Os contaré con franqueza  
En momentos de ternura,  
Que en la vida de ventura  
És mi madre una Duquesa.
- Duquesa* (aparte) ¡Gran Dios!
- Miguel* Comprendo.
- Fortunato* Ella existe  
Aquí en Madrid.
- Duquesa* (aparte) ¡Cielo santo!
- Fortunato* Misteriosa bajo el manto  
Del honor que la reviste;  
Conocerla es mi porfía  
Y hasta mi existencia diera  
Por esa madre hechicera  
Que ambiciona el alma mía.
- Duquesa* (aparte) ¡Será mi hijo!
- Fortunato* Bien, mi padre,  
Al entregarme el collar,  
Me dijo: "él te hará encontrar  
A la Duquesa tu madre!"
- Duquesa* (aparte) ¡No sé qué siento! ¡gran Dios!
- Fortunato* Él no es Marcelo de Lid;  
Para venir á Madrid  
Cambió el nombre de los dos,  
Mi propio nombre es Roberto,  
Mi padre es Barón de Orleans.
- Duquesa* (resuelta) Iguales los nombres están,

- Y que sois vos mi hijo es cierto;  
Ven, pues, tu madre á abrazar.
- Fortunato* ¿Vos, mi madre?  
*Duquesa* Sois mi amor  
Que en este mundo de honor  
Al fin te pude estrechar.
- (Se abrazan por algunos instantes)
- Fortunato* ¡Madre mía!  
*Duquesa* ¡Hijo de mi alma!  
*Miguel* ¡Cuán supremo es el momento  
Y eficaz el sentimiento  
Que les devuelve la calma!
- Duquesa* Desde que te conocí  
Algo mi pecho sintió  
Y mi alma pura te amó  
Con ferviente frenesí.
- Fortunato* Vuestro hijo seré de amor  
En la vida del quebranto.  
(á Miguel)  
Y vos, Miguel, entre tanto  
Conserva ileso su honor.
- Miguel* El secreto de los tres  
Aquí lo sabré guardar.  
(Se toca el pecho)
- Fortunato* Cada cual debe observar  
El más estricto interés:  
Ahora, madre querida,  
¿Un bien me queréis hacer?
- Duquesa* Siempre será mi placer  
Servirte toda mi vida.
- Fortunato* Este mi amigo, Miguel,  
Os estima como yo,  
Él en su pecho encendió  
Por vos, un afecto fiel;  
Yo le he visto hasta llorar  
Al ardor de su quebranto,  
Madre mía, os quiere tanto  
Como los peces al mar.  
En bien de los tres anhele  
Que con él os desposeis;  
Sin duda que pasareis

- Así una vida de cielo.  
*Duquesa* (pensativa) ¡Hijo mío! . . . .  
*Miguel* (entusiasmado) ¡Gran señora,  
(intención) Vuestro esclavo yo seré,  
Dé rodilla os serviré;  
Ved que mi pecho os adora.  
*Fortunato*. Madre, ¿podéis aceptar  
Tan honrosa bendición?  
*Duquesa* (con entusiasmo) ¡Hijo de mi corazón  
Que él ocupe tu lugar!  
(Se toma de las manos con Miguel)  
*Fortunato* Mil gracias, madre querida.  
*Miguel* (emocionado) ¡Oh. Dios! Cuánto es mi placer,  
Yo nunca creí obtener  
Tanta ventura en la vida!  
*Duquesa* Les servirá de sorpresa  
A todos en el salón,  
Nuestra inesperada unión.  
*Miguel* ¡Vuestra beldad me ombelesa!  
*Duquesa* Ofrendo los sufrimientos  
Que habéis sentido por mí.  
*Fortunato* Alguien se allega aquí  
En tan solemnes momentos.  
(Miguel y la Duquesa se separan)

### ESCENA XV

Dichos y el MARQUÉS, CORINA Y MARÍA  
(que entran puerta del foro)

- Marqués* (entrando) Ven, acércate, María,  
La Duquesa á saludar.  
(Todos inclinación de saludo)  
*María* Gran Señora, á vuestro hogar  
Tal vez un ángel me guía;  
Sí, como lo habeis querido,  
Serena aquí me presento.  
*Duquesa* Me dulcifica el contento;  
Porque puntual has venido.  
*Fortunato* Bienvenida . . . .  
*Miguel* (á Fortunato) Qué bella es.

- Fortunato* (á Miguel) Es niña de adoración.  
*Duquesa* ¿Siempre, siempre es tu intención  
Unirte con el Marqués?  
*María* Sí, como á mi Dios le quiero.  
*Marqués* Pronto mi esposa será  
Y Madrid la estimará.  
*Duquesa* (con arrogancia) Marqués, si sois caballero,  
Hacedla feliz ahora ;  
Aprovechad la ocasión  
De realizar vuestra unión  
Esta noche sin demora ;  
Bien sabéis que sois mi amigo  
Y si os queréis desposar,  
Con ella al bendito altar  
Iremos juntos conmigo.  
*Marqués* Muy bien, Duquesa, ofreceis  
Tan linda proposición,  
Yo aprovecho la ocasión,  
Porque mi delicia haceis.  
*Duquesa* Y tú, querida María,  
¿Aceptas el casamiento?  
*María* Será supremo contento  
Para la ardiente alma mía.

(La Duquesa hace señas á Corina, y ésta presenta un paquete en el cual habrá un rico velo de novia, el que pondrá en la cabeza de María).

- Duquesa* Recibe este blanco velo  
Y que adorne tu cabeza.  
*María* Mil gracias, bella Duquesa,  
Que á vos os lo pague el cielo.  
*Duquesa* (aparte) (Oh, cuán dulce es la venganza  
Que realiza el alma mía).  
*Marqués* Tú serás, linda María,  
De mi vida la bonanza.

(La Duquesa se coloca entre Fortunato y Miguel, tomados de las manos, y el Marqués y María, se acarician modestamente).

- Fortunato* La noche brinda amores,  
Se inquieta el corazón,  
De amor entre las flores,  
Vendrá la bendición ;

*Duquesa*      Sí, vamos, vamos todos  
                  Alegre el corazón,  
                  La corte está animada  
                  Espera en el salón.

(Desfilan y salen por la puerta de la derecha, en momentos en que cae el telón).



Final del drama.

# OBRAS ORIGINALES

POR

## EL MISMO AUTOR

**EUFEMIA LA COSTURERA.** Drama en cuatro actos y en verso, representado en el Teatro Olmedo de esta ciudad.

**EL HIJO PROSCRIPTO.** Drama en un prólogo y dos actos y en verso, representado en el teatro Olmedo.

**DOS ROSAS BLANCAS.** Drama en tres actos y en verso.

**LAS PENAS DEL TROVADOR.** Drama en cuatro actos y en verso, representado en el Teatro Olmedo.

**EL POETA Y LA COQUETA.** Drama en tres actos y en verso.

**AMOR DE LOS AMORES.** Drama en tres actos y en verso, representado en el Teatro Olmedo.

**GUARNALDA DE AMOR.** Drama en tres actos y en verso.

**LA DUQUESA Y LA ALDEANA.** Drama en tres actos y en verso, representado en el Teatro Olmedo.

**ESPINAS Y ABROJOS.** Drama en tres actos y en verso, representado en el Teatro Olmedo.

**ACORDES DE MI LIRA.** Primero y segundo tomos. Colecciones de poesías.

**LIRIOS Y AZUCENAS.** Tercer tomo de poesías.

**CANTOS PRIMAVERALES.** Cuarto tomo de poesías.